

ESTRATEGIA DE TERRITORIALIZACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES. (PNAC)

Índice. Segundo Documento elaborado por las Federaciones Territoriales de Andalucía, Castilla la Mancha y Extremadura.

Propósito

Propuesta de Territorialización:

1. Reconocimiento y Proclamación de los actores locales como ejecutores de las medidas contenidas en el Plan Nacional desde sus escenarios cotidianos de actuación: SON LOS AYUNTAMIENTOS Y SUS CIUDADANOS.
2. El espíritu de la Alianza de la Civilizaciones: Relevancia de las cuatro áreas de actuación en el ámbito local: Juventud, Educación, Migración y Medios de Comunicación
3. El modelo de Plan local de Actuación: Áreas de trabajo, objetivos y actividades.
 - Conforme a las medidas contempladas en el PNAC, determinación del escenario de actuaciones municipales en base a las competencias. A esta selección se le sumarán aquellas que pudieran ser abordables por los ayuntamientos españoles, y que fueron propuestas en la reunión del Grupo de Alto Nivel para la AC, de 13 de Noviembre de 2006, en Estambul. (Informe del Grupo de Alto Nivel para la AC).
 - Elaboración del modelo de Plan Local de Actuación .Traslado del modelo a los municipios e identificación por parte de los municipios de

las actuaciones que estén ejecutando bajo el prisma de la Alianza de Civilizaciones y que podrían ser incluidas en el Plan Local de Actuación.

- Elaboración de mociones por parte de los ayuntamientos para sumarse públicamente a la Iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, a través del reconocimiento de sus actuaciones como parte integrante del PNAC.

4. Mecanismos de seguimiento territorial para el enriquecimiento y coordinación de los planes locales de actuación y del PNAC. Estos mecanismo pasan por la coordinación de la Federaciones Territoriales con la Federación Española de Municipios y Provincias y la Oficina de Coordinación del PNAC del Gobierno de España

ESTRATEGIA DE TERRITORIALIZACIÓN DEL PLAN NACIONAL DE LA ALIANZA DE CIVILIZACIONES

Propósito

Atendiendo a los fines concretos que persigue la Alianza, y convencidos del importante papel que los gobiernos locales tienen en la consecución de sus objetivos y en la construcción de la paz, se hace necesario que la implicación de los GGLL en el reto de la Alianza de Civilizaciones se aborde decididamente por los responsables políticos y técnicos locales. Para lograr que se involucren directamente, y en el mayor número posible, hay que hacerles llegar las conclusiones y acciones definidas en los foros celebrados hasta la fecha a nivel nacional e internacional, a fin de que puedan conocer, asumir y adaptar a sus características propias las actuaciones allí propuestas.

Compartimos plenamente la relevancia que la dimensión local debe adquirir en esta iniciativa, que ha culminado en la constitución de un Grupo de Trabajo a propuesta de la Comisión de Relaciones Internacionales y Cooperación de la FEMP, con el “doble objetivo de formalizar la participación de los Gobiernos Locales en el próximo Plan Nacional de Alianza de Civilizaciones, y de servir de cantera de conocimiento en el liderazgo que la FEMP ejerce como responsable de un grupo de características similares en el seno de la organización mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)”.

La intervención del Alto Representante de Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, el Sr. Jorjue Sampaio, en la reciente Cumbre Europea de Gobiernos Locales celebrada en Barcelona, instando a que los países y sus instituciones además de instaurar y favorecer la existencia de convenios de colaboración internacionales, deberían a su vez no desatender sus actividades nacionales e impulsar la puesta en marcha de acciones de la Alianza de Civilizaciones en sus propios territorios; nos ha motivado a las organizaciones territoriales representativas de los GGLL a involucrarnos

de la mano de la FEMP en aquella dimensión internacional pero, fundamentalmente, en la tarea interna de extender entre nuestros gobiernos locales el noble compromiso de colaborar activamente en hacer realidad los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. Sólo desde el compromiso y trabajo de las asociaciones municipalistas de España -de ámbito nacional y autonómico- por su grado de representatividad (número de gobiernos locales adheridos y la amplitud de su espectro político) y de institucionalización, así como sus fines; puede lograrse este objetivo.

Es el momento de colaborar y reforzar la labor que la FEMP está llevando a cabo, y sumarnos a su impulso a través de acciones territoriales coordinadas con las diferentes Federaciones de Municipios, de forma que entre todos garanticemos que el proyecto llega a cada uno de los gobiernos locales que conforman nuestra geografía, dándoles la oportunidad de sumarse uno a uno a la alianza, y ofreciéndoles la posibilidad de que la enriquezcan con la experiencia propia, a través de la articulación de redes y del diseño de Planes Locales de Actuación.

Es por ello que queremos iniciar este camino invitando a las instituciones territoriales a reflexionar sobre el papel de los gobiernos locales en la construcción de la Alianza de Civilizaciones, abordando específicamente el rol de éstos en los ámbitos del diseño de políticas de integración y participación ciudadana y de la educación para el desarrollo, como vehículo facilitador de la convivencia en las ciudades e instrumento para la cultura de la paz, basándonos en la potencialidad de las ciudades como espacios educativos.

La FAMP, como miembro del Consejo Andaluz de Cooperación Internacional para el Desarrollo, ha participado en la revisión de los programas operativos de Ayuda Humanitaria (POAH) y Educación para el Desarrollo (POED), y ha asumido un posicionamiento concreto con respecto a la necesidad de liderar iniciativas relacionadas con la educación para el desarrollo en los municipios andaluces y la elaboración de documentos estratégicos para la articulación de estas iniciativas.

Desde este posicionamiento, que surge del convencimiento de que la construcción de la paz debe sustentarse en los procesos de formación de la ciudadanía, una formación intercultural y cívica que fomente la paz y la solidaridad desde los propios pueblos y ciudades, afectadas por la globalización, y donde las culturas se mezclan y conviven; apostamos por el papel de los gobiernos locales en su función de impedir el choque de culturas, estimular el diálogo entre los distintos grupos y promover la cohesión social, asumiendo la responsabilidad de sensibilizar y formar en los propios territorios. Éste debe ser el punto de partida para, más tarde, gozar de legitimidad a la hora de exportar la experiencia y conocimientos de los gobiernos locales a otras partes del mundo.

Por otro lado, no podemos dejar de lado el potencial de las ciudades como escenarios de integración de la población inmigrante. Las autoridades locales tienen un papel esencial como generadoras de empleo para inmigrantes, y en este sentido, deben implicarse activamente en iniciativas de aprendizaje mutuo para una mejor elaboración de las políticas, así como en la concepción, aplicación y divulgación de buenas prácticas en materia de política de integración, con la participación de los propios ciudadanos. Como un buen ejemplo de tal enfoque cabe citar la Comisión de Inclusión Social y Democracia Participativa (CISDP) de CGLU, que no solamente se centra en la cuestión de la migración sino también en aspectos de participación e inclusión social que son capitales para lograr un verdadero proceso de integración, como ha reconocido el propio Grupo de Alto Nivel para la Alianza de Civilizaciones, o iniciativas como el propio Plan Piloto de Integración Local de la Junta de Andalucía y el Ministerio de Trabajo, en el marco del cual muchos ayuntamientos andaluces ejecutan actuaciones para la integración.

Está claro que una de las materias centrales en las que debe haber una mayor interacción y cooperación entre la Alianza y los municipios es la relacionada con la cuestión de la migración y aquellas políticas y acciones que promuevan la integración por medio de la inclusión social y las estructuras y mecanismos de participación adecuados. Este es un

punto clave en las reflexiones y el trabajo diario de los actores políticos y administrativos en el ámbito local desde hace muchos años.

La consideración de este tema pasa por abordar con cierto detenimiento el concepto de participación ciudadana, y sus implicaciones. Desde hace algunos años los Ayuntamientos han sido pioneros en la promoción de experiencias de participación ciudadana. Han diseñado campos de acción, métodos para canalizar la incorporación de la ciudadanía en el diseño y la implementación de sus políticas. Sin embargo, queda mucho trabajo por hacer y, en este sentido, Córdoba se constituye en un espacio pionero y referente en todo cuanto implica la expresión “participación ciudadana”, dando ejemplo de lo que significa “construir ciudad” desde la puesta en común y el diálogo permanente.

Ambas cuestiones responden a los ejes de actuación prioritarios de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones: educación, juventud, inmigración, y medios de comunicación, que son inherentes a la actividad desplegada por los Gobiernos Locales, y donde éstos ejecutan numerosas políticas e implementan servicios de naturaleza diversa. Como se trata de crear un ámbito de colaboración con las Federaciones de Municipios de ámbito territorial, debemos empezar con un trabajo de identificación y recopilación de las iniciativas locales susceptibles de ser puestas en valor y analizadas para empezar a trabajar en el estudio de los casos y su posible transferencia al marco legislativo de las competencias locales.

Propuesta de Territorialización

1. Reconocimiento y proclamación de los actores locales como agentes del plan Nacional.

La Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre la Alianza de Civilizaciones, señala que se trata de un hecho que responde a una “Iniciativa Global con aplicación local: La Alianza de Civilizaciones es una iniciativa de carácter global pero que pretende que su campo de aplicación sea local, próximo a los ciudadanos. Su objetivo es “Ganar las mentes y los corazones” de las personas, proponiendo vías y proyectos concretos para avanzar en el respeto, la tolerancia y la concordia, esencia misma de las Naciones Unidas. Con ese objetivo, su desarrollo se produce a distintos niveles: internacional, a través de los Planes de Acción, las Estrategias Regionales de la Alianza y las Cartas de Partenariado suscritas con Organizaciones Internacionales (entre ellas cabe citar UNESCO, Consejo de Europa, Unión Europea, Organización Internacional de las Migraciones, ISESCO, etc.); a nivel nacional a través de los Planes Nacionales para la Alianza de Civilizaciones de los Países miembros; y a nivel local, con el asesoramiento de los gobiernos locales y la directa implicación de la sociedad civil.”¹

El objetivo de la Alianza son aquellas crisis o tensiones que tienen su origen en causas étnicas, culturales o religiosas y que requieren una intervención decidida para evitar la victimización de una parte de la sociedad y las situaciones dramáticas asociadas. La diversidad ha sido un factor significativo en conflictos recientes y por tanto, se hacen necesarias nuevas maneras de gestionar y prevenir situaciones de tensión grave y de violencia. En este sentido, es importante promover y difundir a nivel local, regional e internacional una nueva forma de trabajar por la cultura de la paz y de la convivencia en

¹Resolución de la Asamblea General de Naciones Unidas sobre la Alianza de Civilizaciones. Nueva York, 10 de noviembre de 2009

zonas urbanas, teniendo en cuenta el papel positivo de las tradiciones religiosas y culturales, y de sus recursos.

Por todo ello, la Alianza de Civilizaciones encuentra en los Gobiernos Locales un actor clave para consolidar la cultura basada en el respeto y la convivencia de pueblos y ciudades. Esta iniciativa pretende reforzar la dimensión político-cultural encargada del buen gobierno de la diversidad cultural. Está claro que la diversidad de culturas de los ciudadanos y ciudadanas enriquece a las ciudades que los acogen. Por eso, los gobiernos locales deben asumir el compromiso ineludible de trabajar por la integración armoniosa y la preservación de la diversidad en nuestros pueblos y ciudades para desarrollar iniciativas políticas que fomenten el respeto mutuo, el diálogo y una verdadera igualdad.

Es cierto que las ciudades deben actuar globalmente, pero también es verdad que los gobiernos locales no debemos renunciar a pensar localmente, poniendo en valor las potencialidades del capital acumulado a lo largo de su trayectoria como verdaderos laboratorios de innovación urbana, uno de los activos más importantes cuando se trata de hacer frente a los nuevos fenómenos migratorios y a la resolución de conflictos. Una parte importante de las soluciones creativas a problemas globales contemporáneos procede de lo local, donde diariamente se ensayan fórmulas de convivencia que dan lugar a reformulaciones de los modelos estructurales y de gestión de la vida de la ciudadanía.

Mucho se ha escrito sobre la utilidad o contenido de la Alianza de Civilizaciones, sin entrar a conocer lo que hoy por hoy supone. Ciento veinte países de los cinco continentes conforman el grupo de actores que hoy promueven e impulsan proyectos en el marco de esta iniciativa en la escena internacional. Pero la Alianza de Civilizaciones, pretende también activar a nivel local - con la elaboración de Planes Nacionales - programas y proyectos en los cuatro ámbitos establecidos. Ya hay 22 países que se han dotado de su Plan, incluido España. Estos planes incluyen numerosas

medidas para actuar sobre problemas asociados a la gestión de la diversidad cultural en todo el planeta.

2. El espíritu de la Alianza de Civilizaciones: Relevancia de las cuatro áreas de actuación en el ámbito local: JUVENTUD, EDUCACIÓN, MIGRACIÓN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

A lo largo de estas últimas décadas, y como consecuencia del fenómeno de la globalización, hemos sido testigos de la proliferación de los procesos migratorios que han provocado un crisol de culturas, y que nos deberían conducir hacia el conocimiento y enriquecimiento mutuo, al respeto y a la tolerancia, a saber que las ciudades son entornos de convivencia donde las políticas sociales cobran una dimensión especial.

Pero además, esta nueva realidad configura un reforzamiento de la identidad social urbana: el sentimiento de pertenencia a un pueblo o ciudad se refuerza por encima de otros sentimientos de pertenencia a determinadas comunidades. Esta es la razón fundamental por la que los Gobiernos Locales deben intervenir en una iniciativa como la de la Alianza de Civilizaciones: lograr que no se prescinda del conocimiento y saber hacer de los Gobiernos Locales en la gestión de la interculturalidad, que se desprende de sus escenarios cotidianos. Sin olvidar además que los ámbitos de actuación de la iniciativa (juventud, educación, migración y medios de comunicación) son campos en los que los gobiernos locales acometen el diseño de políticas y la implementación de servicios diversos en sus propios municipios.

Y es que los gobiernos locales gestionan la convivencia de sus ciudadanos y ciudadanas, asumiendo una serie de retos y responsabilidades que ordenan la gestión municipal, y que se ven afectados por la realidad de la globalización y sus efectos.

Son gestores de la ocupación y las dinámicas económicas en los municipios, se ocupan de la inserción laboral, del asesoramiento para el emprendizaje, de la aplicación de nuevas fórmulas de codesarrollo, e incluso de la adaptación del capital de conocimiento disponible, a través de la formación.

Son también gestores de la inclusión social de la ciudadanía, asumiendo competencias en temas de vivienda, educación, acceso a los servicios y recursos públicos, y dinamización de la participación ciudadana. Gestionan la convivencia en los espacios públicos y comunitarios, gestionan los flujos y la movilidad, gestionan la planificación urbanística y el territorio.

Puesto que los Gobiernos Locales desarrollan diariamente actuaciones que están impregnadas del espíritu de la Alianza de Civilizaciones, es importante que ellos mismos se reconozcan como actores de esta iniciativa, contribuyendo así a la consolidación, visibilidad y efectividad de la Alianza en el ámbito local.

2.1. EDUCACIÓN

Rescatando las palabras del propio filósofo, “La ciudad es la gente”, los gobiernos locales deben tomar conciencia de la importancia de la educación en la construcción de las ciudades. La Alianza de Civilizaciones toma el contexto de la ciudad como espacio educador y formador de identidades comprometidas con su entorno social y cultural, facilitadoras de la convivencia y coexistencia de realidades diversas y complementarias. Más allá de esta consideración, no debemos olvidar que “en tanto educadora, la ciudad es también educanda”² y al educar, no se queda en lo inmediato, sino que apunta a una comprensión más analítica y reflexiva tanto de los problemas cotidianos como de los desafíos del mundo contemporáneo.

En este sentido, los responsables políticos tienen una responsabilidad hacia los territorios que gobiernan. Hoy más que nunca, el municipio, grande o pequeño, dispone de incontables posibilidades educadoras, que deben ser aprovechadas y puestas en valor. De una manera u otra, el municipio contiene en sí mismo elementos importantes para una formación integral, pero los responsables de la gestión municipal deben enriquecer este potencial dotándolo de una intencionalidad cuyo objetivo sea la formación de sus

² Paulo Freire. Declaración del Primer Encuentro Internacional de Ciudades Educadoras. Barcelona. 1990

habitantes, más allá de sus funciones tradicionales (económica, social, política y de prestación de servicios). Esta responsabilidad política también pasa por ayudar a la ciudad a dejarse “aprehender” por todos sus habitantes, aprovechando su diversidad y poniéndola al servicio de la comunidad local.

Desde el espacio local los gobiernos locales pueden contribuir a los objetivos de la Alianza a través de la configuración de sus municipios como espacios educadores, apostando por una educación que dé preferencia a los objetivos formativos frente a los meramente instructivos, donde se implique lo social y lo moral, y basados en la cultura de la paz y del desarrollo sostenible. El gobierno local debe ser consciente de que una buena educación pasa por situarnos en el mundo en que vivimos, donde es importante articular el universalismo con la particularidad, aceptando y – lo que es más importante – enfatizando la diversidad cultural como factor de riqueza y desarrollo.

Aprovechando esta riqueza que aporta la diversidad, es el momento de emprender la puesta en marcha de proyectos educativos propios vinculados a la identidad del municipio, dirigidos a toda la población, y con la participación de todos los sectores, yendo más allá del ámbito escolar y garantizando una formación a lo largo de la vida, conscientes de que la educación es necesaria como fuente de progreso, respeto y tolerancia, además de vehículo facilitador de la convivencia y de la construcción de personas con valores y actitudes capaces de transformar el rechazo y la incomprensión de lo diferente en oportunidades valiosas para el desarrollo plural de las sociedades.

En relación a los cuatro campos de acción que establece la Alianza de Civilizaciones: educación, juventud, medios de comunicación, y políticas de migración, es importante señalar que la gestión de estos aspectos por parte de los gobiernos locales pueden desempeñar una función crítica para ayudar a reducir las tensiones interculturales y tender puentes entre las comunidades que coexisten en un mundo globalizado como el nuestro. Partiendo de este entendimiento, los gobiernos locales deben tener consciencia de todo lo que conforma su actividad diaria y de su aportación al espíritu de la Alianza

de Civilizaciones. Los gobiernos locales son los actores de la Alianza entre las civilizaciones que habitan nuestros pueblos, nuestras calles, nuestras escuelas, nuestras iglesias y nuestros museos.

2.2. JUVENTUD

En lo que respecta a la juventud, es responsabilidad de los gobiernos locales reforzar el desarrollo de los recursos para la movilización juvenil en sus agendas políticas, a través del deporte, la participación ciudadana en la política, fomento del asociacionismo juvenil o las estrategias para mejorar la participación de los jóvenes en la economía, optimizando las herramientas, como los programas de orientación profesional y otros instrumentos para luchar contra el desempleo juvenil.

Nuestros pueblos y ciudades están repletos de un sinfín de recursos al servicio de los objetivos de la Alianza. Así, la música, el deporte, el arte, el teatro y el cine, que conforman la oferta cultural de nuestros municipios, pueden ayudar a tender puentes entre las comunidades y las personas, animando a los jóvenes a apartarse del pensamiento exclusivo y los fundamentalismos, y desarrollando una conciencia crítica hacia los estereotipos y respetuosa y receptiva hacia lo diferente. En este sentido, es importante trabajar en el desarrollo de oferta formativa relacionada con la educación cívica y para la paz, basada en los principios consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU y la Declaración Universal sobre Diversidad Cultural de la UNESCO, para que puedan funcionar de forma efectiva en un mundo plural.

2.3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

En plena sociedad de la información y la comunicación, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías telemáticas cobran una especial relevancia en base a su potencial para llevar y traer por el mundo conceptos e ideas que relacionan a las personas y

aportan alternativas informativas e ideológicas a las de lo poderes dominantes, permitiendo el trasvase de pautas de cultura, mitos, descubrimientos, datos, realidades y creencias entre unos y otros pueblos.

Los medios de comunicación locales poseen una raíz profunda en su territorio, y unos lazos enriquecidos por el contacto directo con la realidad cercana y con los habitantes de sus zonas de difusión. La Comunicación de proximidad es instrumento vital para la difusión de valores y experiencias de tu hábitat más cercano, una vía para hacer llegar más conocimiento de las personas que conviven en tu entorno, más allá de donde provengan y de qué religión profesen. Los medios de comunicación locales pueden sintonizar con los habitantes de una comarca o un municipio, responder sus dudas, solventar ignorancias y dar a conocer un mundo propio que les rodea. Es por tanto una herramienta más que los Ayuntamientos pueden ofrecer como espacios públicos en donde los individuos puedan mostrar sus identidades y establecer relaciones de reciprocidad y solidaridad, y con ello consolidar la cultura basada en el respeto y la convivencia de sus pueblos y entre ciudades y países, contribuyendo así a la ampliación de los espacios que promuevan el entendimiento cultural y el pluralismo religioso.

Los gobiernos locales pueden contribuir a la elaboración de contenidos digitales relacionados con la Alianza de Civilizaciones para que sean transmitidos a través de formatos de entretenimiento, o difundidos durante los eventos festivos de los municipios.

Igualmente, otra de las aportaciones que se pueden hacer desde el ámbito local tiene que ver con el fomento del uso de Internet como herramienta para el diálogo y el entendimiento cultural entre ciudadanos diversos.

2.4. MIGRACIÓN (Y DIVERSIDAD)

Aristóteles, en “La Política” defendía que la ciudad debe estar compuesta por diferentes clases de personas, que no existe la ciudad si la población se asemeja mucho. La filosofía y la sociología coinciden en enfatizar la ciudad como lugar donde se concentran y conviven las diferencias de origen, de aptitudes, de actividades, admitiendo también que esta diversidad favorece lo imprevisible, introduce desorden y por lo tanto, hace más posible la innovación.

La inmigración es otro de los aspectos en torno al cual los gobiernos locales tienen mucho que decir. Acogen en nuestros pueblos y ciudades a personas que llegan con la esperanza de vivir una vida mejor, con sus propias necesidades y expectativas, y con el deseo de integrarse en una nueva sociedad que los acepte como individuos con su propia identidad cultural y los valore como copartícipes de la construcción de la sociedad que los recibe. La inmigración puede considerarse un paradigma del vínculo existente entre la globalización y la dimensión local, que hace necesario el estudio de los modelos de gestión de acogida y convivencia y el papel que deben desarrollar los municipios y los servicios públicos, identificando los retos reales que está planteando este fenómeno a los gobiernos locales.

Al hacer todo esto, estaremos contribuyendo a los objetivos de la Alianza por medio de la **reactivación de la ciudadanía** en el mundo moderno, ya que esta reactivación depende tanto de la recuperación de un mundo común y compartido, como de la creación de numerosos espacios públicos en donde los individuos puedan demostrar sus identidades y establecer relaciones de reciprocidad y solidaridad. Este concepto recoge las nociones de diversidad y pluralismo, y de ampliación del espacio público, que hoy en día, se antojan indispensables para lograr la **interculturalidad**, sustentada en la fortaleza y diversidad de la sociedad civil.

Para terminar, unas palabras de Federico Mayor Zaragoza, Copresidente del Grupo de Alto Nivel de las Naciones Unidas para la Alianza de Civilizaciones, formuladas en imperativo, que nos ayudarán a sentirnos parte integrante e irremplazable de este proyecto común, que es la Alianza de Civilizaciones:

“Aprender a vivir juntos, todos diferentes, pero unidos “fraternalmente”, como establece el Artículo 1º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La inmensa mayoría de ciudadanos de todas las culturas, creencias e ideologías clama por vivir en paz, y compete a todos, en el ejercicio de nuestros derechos y deberes, hacer posible este anhelo.

Hagamos en forma apremiante un esfuerzo para el diálogo y la conciliación, para la alianza y no el enfrentamiento. Identificando lo que nos une y valorando lo que nos separa, para encausar nuestro destino, irremediablemente común”.

3. El modelo de Plan Local de Actuación: Áreas de trabajo, objetivos y actividades.

La propuesta de territorialización que aquí se plantea tiene en las EELL, dado que son Federaciones Territoriales de municipios quienes lo promueven, sus agentes más destacados. Se trata, en esencia, de que estas EELL, reconozcan e interpreten nuevamente las actuaciones que llevan a cabo cada día en sus municipios a la luz de esta propuesta. Es decir, que descubran cual está siendo su trabajo cotidiano en pos de “gestionar la convivencia entre culturas” de la mejor manera posible, que es el objetivo de la AC. Una vez reconocido y “etiquetado” este trabajo en pos de los objetivos de la AC, se podrán orientar algunos otros y/o crear alguna nueva acción integrable en este esfuerzo general.

La oportunidad de esta propuesta de territorialización es, hoy por hoy, incuestionable. El pasado 20 de mayo de 2010, el Consejo de Ministros aprobó el II Plan Nacional para la Alianza de Civilizaciones, que cuenta, entre sus novedades, con un impulso de la participación de las Comunidades Autónomas y Administraciones Locales en las actividades de la Alianza, alentando la adopción de estrategias o planes autonómicos y locales para que sus objetivos lleguen directamente a la ciudadanía.

Existen 4 áreas fundamentales de trabajo que el PNAC identifica. Vamos a determinar la propuesta de territorialización a partir de ellas, concretando las actuaciones que esencialmente pueden o deben acometerse en el nivel local.

1. Educación: Actuaciones destinadas a favorecer el conocimiento mutuo y el aprecio de la diversidad.

1. **Fomento de los principios y valores de la Alianza de Civilizaciones en la Escuela** (ver las actividades que se marcan desde los consejos escolares de localidad).

La actividad consiste en realizar un barrido, una indagación acerca del trabajo que se realiza en las aulas de los colegios e institutos por una parte. Y en los cursos de formación que el municipio gestiona y van dirigidos al público en edad escolar, por otro lado. Se trata de identificar acciones formativas que cuyos objetivos directos o indirectos sean:

- Fomento de las relaciones interculturales.
- Fomentar la comprensión mutua entre las distintas civilizaciones, en especial musulmana y occidental.
- Aprendizaje de idiomas con incidencia en el mundo musulmán.
- Enseñanza de los valores de la democracia y la paz.
- Fomento del respeto a los derechos humanos.
- Lucha contra la intolerancia y la discriminación entre culturas.

2. **Fortalecimiento y apoyo a los proyectos de cooperación** (por gestión directa o indirecta).

Muchos de nuestros municipios trabajan en el área de cooperación para el desarrollo a través de proyectos que tratan de mejorar las condiciones socioeconómicas de los países del Sur. En este sentido sería muy adecuado que se pudieran recoger las acciones que se han llevado a cabo y fijarse especialmente en las acciones realizadas con países de religiones y culturas muy diferentes a la nuestra. En particular de religión musulmana. Estos trabajos se recogerían para mostrar sus aspectos más claramente interculturales y cómo este tipo de proyectos de Cooperación establece vínculos entre municipios de una y otra parte y cómo las personas que participan directamente en ellos tienen una percepción más completa las cosmovisiones en otras partes del mundo.

3. **Promoción de los intercambios con estudiantes** (a través de la participación en proyectos de intercambios para jóvenes).

Es muy interesante que se pudieran recoger los intercambios que nuestros colegios e institutos tienen establecidos. Se trataría de conocer las experiencias de los alumnos en este campo para saber cuáles son sus aprendizajes sobre la interculturalidad. Entre estos intercambios del ámbito educativo y los proyectos de Cooperación a los que nos hemos referido antes se podrían establecer reconocimientos mutuos que a buen seguro enriquecerían los dos procesos. Esta promoción también se realizará a través de las asociaciones juveniles que estén establecidas tanto a nivel municipal como regional.

4. **Participación en el Premio anual de la Capitalidad Intercultural** destinado a la ciudad española que se haya distinguido en este campo.

En este caso, las Federaciones de municipios podrían impulsar la participación de nuestros pueblos y ciudades en este Premio. Se trata de difundir esta iniciativa y que pueda fructificar entre las poblaciones con potencial para obtener este galardón.

5. **Campañas de información en los ayuntamientos** sobre la difusión de los valores de la Alianza de Civilizaciones.

Otra de las actividades imprescindibles en esta propuesta es la de realizar una campaña de sensibilización, e información, dirigida a los ayuntamientos donde se explique de qué manera se puede participar en el plan Nacional de la AC.

Básicamente esta campaña de información iría dirigida a todos los municipios, incidiendo especialmente en aquellos que desde la perspectiva que tienen las Federaciones, puede entenderse que tienen muchas más posibilidades de tener entre sus proyectos y actividades alguna que concuerde con los objetivos de la Alianza de Civilizaciones. De ahí, se les pediría a los ayuntamientos que piensen que reúnen estas condiciones que presenten una solicitud de reconocimiento de su actividad como acción que promueve los objetivos de la Alianza de

Civilizaciones. En otra fase se pasaría a revisar, catalogar y difundir estas acciones como propias de la AC.

Esta campaña de información buscaría especificar qué requisitos debe cumplir una acción de este tipo, como pueden ser:

- Promueva el diálogo entre culturas.
- Promueva el respeto al “otro”
- Fomentar la comprensión mutua entre personas de culturas distintas..
- Aprendizaje de idiomas con incidencia en el mundo musulmán.
- Enseñanza de los valores de la democracia y la paz.
- Fomento del respeto a los derechos humanos.
- Lucha contra la intolerancia y la discriminación.
- Mantenga el enfoque de género en todas estas acciones.

6. Difusión de las acciones para jóvenes a nivel local, fomentadas por el apoyo a las asociaciones juveniles.

En esta ocasión las federaciones de municipios deben buscar una alianza con una entidad juvenil, de representación regional. Por ejemplo la Consejería con competencias en juventud o el Consejo de la juventud. Se trata de ver cuáles son las acciones que a nivel local se tienen puestas en marcha en las que los jóvenes y sus asociaciones trabajan de la mano por ideales de tolerancia y respeto mutuo. Es esta un área de acción en la que las asociaciones juveniles trabajan muy habitualmente. Es muy común que se traten de inculcar estos valores en estos grupos de edad. Así, a través de una triple alianza: asociaciones juveniles-municipios-federaciones de municipios, se procedería a la puesta en valor de estas actividades como acciones que promueven los objetivos de la Alianza de Civilizaciones.

7. Creación de grupos de Voluntarios/as a nivel local de la Alianza de Civilizaciones.

En este caso, igualmente las asociaciones juveniles deben ser un aliado para llegar a conseguir un grupo de personas implicadas en esta área de actividad. Con convicción por el progreso de las actitudes de tolerancia y comprensión en nuestra sociedad.

- 8. Organización de talleres de empleo para jóvenes,** para el fortalecimiento en la creación del conocimiento. Se tratarán de fomentar talleres de empleo en los que participen jóvenes del territorio, y donde se fomente aparte de las actitudes y las aptitudes, el trabajo en equipo y la capacidad para la adaptación al mundo laboral global en el que vivimos, y que ya no esta centrado en un único territorio sino donde la movilidad geográfica es una realidad.

2. Juventud: Actuaciones destinadas a la promoción de valores cívicos y de una cultura de paz.

- 1. Participación en acciones a favor de la Educación para la Paz** (actividades, proyectos, jornadas, foros, etc.).

Es esta una de las ramas de trabajo que de forma más clara se viene trabajando en nuestros municipios. Todos y cada uno de ellos trabaja en acciones de este tipo, con vistas a conseguir una conciencia de la importancia de la Paz entre países, a todos los niveles. No debemos olvidar el papel de las nuevas tecnologías a la hora de organizar y difundir una conciencia crítica sobre los enfrentamientos entre culturas.

- 2. Promoción/participación en actividades relacionadas con la prevención de conflictos, la construcción de la paz y el apoyo a la no-violencia;**

reforzamiento de las actividades desarrolladas en el marco del objetivo de aumento de la libertad y de las capacidades culturales.

3. **Actuaciones para la mejora de la convivencia y de la seguridad en los centros escolares**, favorecidas por los consejos escolares de localidad.
4. **Organización e impulso de seminarios y encuentros sobre cuestiones relacionadas con la democracia, los derechos humanos y el papel de la religión en la sociedad moderna.**

Partimos de la base de que la religión es constitutiva de la vida humana e irreductible a cualquier otro universo simbólico, como el científico, el económico, etc. Por ello, nada puede hacer pensar que su existencia en la historia de las sociedades humanas sea transitoria. No puede haber sociedad que no sienta la necesidad de conservar y reafirmar, a intervalos regulares, los sentimientos e ideas colectivos que le proporcionan su unidad y personalidad.

Se trata, por tanto, de reconocer la multiplicidad de *rostros* que puede adoptar la experiencia religiosa en cualquier tipo de sociedad, la variedad de formatos, doctrinas, confesiones, dogmas, símbolos y ritos en que puede tomar cuerpo lo sagrado, trabajando por ofrecer a la ciudadanía una visión universalista del sentimiento religioso, y profundizar en la necesidad de respeto y tolerancia de las distintas manifestaciones religiosas y culturales.

5. **Puesta en marcha de actividades deportivas como instrumento para el desarrollo de la solidaridad y de la construcción de la paz.**

Todos nuestros municipios tienen establecido un programa deportivo más o menos amplio. En él suele incluirse el apoyo a competiciones deportivas regulares y la celebración de cursos de formación en distintas modalidades. El

deporte es competición, pero también es trabajo en equipo y afán de superación. Los valores del deporte son, o pueden ser, valores de trabajo sobre el conocimiento mutuo. En ocasiones, y sin saberlo, nuestros ayuntamientos pueden estar trabajando por metas de la Alianza de Civilizaciones. Tal y como venimos

argumentando, se trata de recoger estas actuaciones y hacerlas propias de la AC. De darles el barniz necesario para que puedan ser apropiadas en este sentido.

- 6. Participación y fomento de la participación de jóvenes en actividades que pongan en marcha desde el Instituto Universitario** destinado a la formación e investigación de disciplinas relacionadas con la Alianza de Civilizaciones (Instituto que esta en creación dentro del plan nacional).

- 7. Puesta en marcha de actividades de cooperación intercultural.**

Es cada día más frecuente que dentro de las actividades de los ayuntamientos y/o en los centros escolares se pongan en marcha actividades interculturales que normalmente se coordinan autónomamente a través de los centros o los ayuntamientos. Lo que se trata es de hacer actividades coordinadas entre centros escolares de diferentes localidades y/o diferentes entidades locales de la misma o de diferente región.

- 8. Participación en la campaña “Intolerantesanónimos.com” en los postulados de la Alianza de Civilizaciones** (campaña que se pondrá en marcha dentro del plan nacional).

Sumarse a la campaña de Intolerantes Anónimos puede hacerse desde el ámbito local de dos formas: por una parte el municipio puede colaborar con la campaña participando de la cartelería y los mensajes publicitarios de los que esta consta.

Puede prestar sus espacios urbanos, sus emisoras de radio y sus canales de comunicación en general, para que esta campaña de combate del racismo y la intolerancia, trabaje para la sensibilización de nuestra ciudadanía. Otra forma de trabajo es la de inspirarnos en esta campaña para hacer llegar estos mismos valores de tolerancia a nuestras vecinas y vecinos. A los mensajes generales que plantea la campaña se trataría de añadir un tono localista, un matiz propio del municipio o región de que se trate, de tal manera que el mensaje tenga un mayor impacto.

3. Inmigración. Actuaciones destinadas a mejorar la integración y capacitación de los inmigrantes.

1. **Puesta en marcha de actividades dentro del Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres 2008-2011. Apoyo en la formación y capacitación de la mujer inmigrante para fomentar su participación y liderazgo** en la sociedad española, a través de cursos, apoyo a organizaciones de mujeres inmigrantes, etc.

En la línea de lo que este plan propone hay que establecer todo un trabajo transversal que tenga en cuenta el enfoque de género en todo el proceso puesto en marcha. Así, a la hora de recoger experiencias o actividades de los municipios que fomenten la interculturalidad debemos tener en cuenta que estas acciones también tengan en cuenta el enfoque de género. Que fomenten las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres, y que la discriminación por razón de sexo también sea una prioridad a la hora de emprender esta búsqueda de acciones que podamos calificar de “modélicas” para incluirlas como acciones de la AC.

2. **Diseño y puesta en marcha de acciones tendentes a evitar la explotación del inmigrante** en cualquier sector de la vida pública y social, y a la eliminación de aquellas prácticas que, por ser atentatorias contra su dignidad, pueden

considerarse contrarias al orden público; pueden darse a través de seminarios, proyectos, etc.

Existe un trabajo muy importante a desarrollar de forma específica con el sector migrante de nuestros pueblos y ciudades. Posiblemente es uno de los grupos humanos más expuestos a la discriminación y la culpabilización en estos tiempos de dificultades económicas. En las relaciones de la población inmigrante con el resto de la ciudadanía se simbolizan buena parte de los procesos a los que trata de hacer frente al AC. Se refleja la intolerancia y la discriminación en estos procesos de forma clara.

En este sentido, los municipios deben realizar campañas específicas con el empresariado de la localidad para que las relaciones de trabajo se desarrollen con respeto y sin explotación. De igual manera las campañas deben ir destinadas a la sensibilización del resto de la sociedad. También se pueden establecer campañas destinadas a proteger o relanzar la autoestima de la población inmigrante, a través de la enfatización de sus propias peculiaridades.

3. **Apoyo a las asociaciones de inmigrantes en el municipio** o en áreas de influencia, siempre que estas promuevan programas de educación cívica.

Normalmente existen relaciones establecidas entre los ayuntamientos y las asociaciones de inmigrantes del municipio de que se trate. Trabajan en común en determinados temas en los suelen ir de la mano del gobierno regional también. De igual manera, en muchas comunidades autónomas existen coordinadoras de asociaciones de inmigrantes que trata de dar una voz única a la base de las reivindicaciones y propuestas que hace este colectivo.

Esta propuesta de las Federaciones Territoriales que aquí presentamos debe ser capaz de poner de acuerdo a estos actores para que sea posible que a las acciones de sensibilización que trabajan, en muchas ocasiones de forma conjunta, se le

pueda introducir una “marca” de distinción como es el hecho de que se trabaje en la consecución de los objetivos de la AC.

4. Puesta en marcha de medidas específicas, en particular en el ámbito educativo, destinadas a favorecer la integración de los/as hijos/as de los/as inmigrantes.

El futuro de la comunidad inmigrante y el futuro de las relaciones entre las distintas culturas de nuestro país pasan por la educación de nuestros hijos. En este sentido tienen una especial relevancia las segundas generaciones de migrantes. Personas nacidas en España, pero cuyos padres llegaron una vez a nuestro país procedentes de otros. En este sentido son plenamente españoles y españolas, pero con gran peso multicultural. Simbolizan esos esfuerzos de entendimiento entre civilizaciones a los que se refiere la AC.

Los municipios deben ser capaces de dar un lugar en sus actividades a esto jóvenes para que no crezcan aislados: deportes, formación, actividades culturales, etc. Si es necesario se deben dinamizar a estos colectivos para garantizar que la oferta de ocio, cultura y deporte les llegue de forma atractiva y sugerente. Por otro lado se debe poner en valor a los jóvenes que ya participan activamente en la vida social de los municipios. Poner como modelo a estos muchachos y muchachas a través de campañas o acciones de difusión y visibilización.

5. Participación en planes de formación, en colaboración con la Federación de Municipios y Provincias Regional y/o Nacional, dirigido a alcaldes/as concejales/as, según el modelo de los cursos Pluralismo religioso y sociedad”.
Se trataría de introducir esta materia en algún curso específico de estos planes de formación.

6. Apoyo y contratación de Mediadores/as interculturales como procedimiento de resolución de crisis y conflictos en los territorios.

La figura del mediador intercultural ha pasado a ser básica para los proyectos que trabajan por la integración de la población inmigrante. Es evidente que una persona inmigrante es la más adecuada para acercar las culturas. Alguien ya plenamente integrada en esta sociedad, que infunde confianza a la población inmigrante y también a la población autóctona.

Nuestros ayuntamientos tienen a muchas personas mediadoras trabajando en sus áreas de bienestar social. Desde aquí se propone que se las reconozca como “agentes autorizados” de la AC. Como actores activos del espíritu de esta AC.

7. Fomento y participación en redes de ciudades a nivel regional, nacional e internacional. Organización y/o participaciones en acciones de codesarrollo.

Aquí trabajamos la relación entre ciudades de distintas partes del mundo en dos niveles:

- Los hermanamientos y el trabajo en Cooperación al Desarrollo, del que hablamos en el área Educación.
- El trabajo con la ciudadanía migrante a la que hemos hecho referencia más arriba.

Entendemos las redes de ciudades desde la perspectiva “tradicional” de la Cooperación para el Desarrollo, pero a ello le añadimos el trabajo con las comunidades inmigrantes, que de alguna manera son comunidades transnacionales, que tiene un pie en su país y otro en nuestras ciudades y pueblos. Hay que sacar partido a esta “doble” nacionalidad. Esta ciudadanía es capaz de enriquecer las relaciones de nuestras redes de ciudades y las relaciones entre las asociaciones municipales en España y fuera de ella. Se trata de que el trabajo de las personas inmigrantes sea conocido en sus países de origen, y a la vez aquí podamos conocer su modo de vida de boca de ellos mismos. De igual manera estas redes deben compartir las formas de trabajar su gestión con las comunidades inmigrantes al nivel de los ayuntamientos.

8. **Apoyo y participación en actividades fomentadas por los Institutos de la Juventud y de los Institutos de la Mujer regionales.**
9. **Puesta en marcha de acciones y actividades de fomento del empleo de las personas inmigrante. Apoyo y fomento de la enseñanza y aplicación de las tecnologías de la Información y de las Comunicaciones,** de utilización de Internet y de promoción de la Educación Mediática.

Estimamos que estas son dos medidas claves para la integración de la población inmigrante y con ello contribuir al proceso de confianza en sí mismos, necesario para este grupo humano, y eficaz para ayudar al respecto por parte de la ciudadanía autóctona.

Se trata de que las acciones de formación que nuestro municipios tienen establecidas adquieran, como venimos argumentando a lo largo de todo el texto, el “sello de calidad” de la AC. Estas acciones de formación para inmigrantes son actuaciones que se prestan perfectamente a este tratamiento.

10. **Apoyo al establecimiento de asociaciones juveniles de inmigrantes,** a través de la cesión de espacios, participando en actividades promovidas por las/os inmigrantes de las localidades, y la difusión de las mismas.
11. **Organización y/o participación en acciones de codesarrollo,** fomentando la participación de la ciudadanía en actividades como cursos, jornadas, concursos, ferias de intercambio cultural, etc... en las que se vincule migraciones y desarrollo y/o, derechos humanos y participación ciudadana.

4. Medios de Comunicación: Actuaciones destinadas a la promoción y difusión de la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones.

1. Difusión y apoyo en la elaboración de materiales didácticos para mejorar el conocimiento de la Alianza de Civilizaciones.

Sería muy conveniente contactar con las asociaciones de prensa, con las emisoras de radio municipales y las televisiones locales para trabajar de la mano con estas entidades.

En ocasiones se realizan acciones formativas por estas asociaciones que tratan de garantizar la calidad de las publicaciones de los distintos medios de comunicación. Será muy interesante introducir en estas capacitaciones aspectos que tengan que ver son los objetivos de la AC. Sensibilizar al ramo periodístico sobre los orígenes y los resultados que espera esta iniciativa.

2. Difusión y apoyo en la elaboración de materiales para educar y sensibilizar en torno a los Objetivos del Milenio (a través de los consejos escolares de localidad).

3. Apoyo en el acceso a Internet en los territorios, para poder ayudar al aumento del conocimiento y de la difusión de la cultura.

4. Participación en la futura Red de Entidades para la Promoción de los valores y principios que inspiran la Alianza de Civilizaciones (REPAC).

Esta actividad no sólo pertenece al área de medios de comunicación si no que tiene utilidad para cada una de las 4 áreas que han se van a trabajar. Así, en una iniciativa de este tipo habría que contar con entidades muy diferentes para formar esta red, como son:

- Asociaciones de medios de comunicación.
- Asociaciones de migrantes
- Municipios y sus asociaciones
- Asociaciones juveniles y sus instancias de promoción y coordinación.

- ONGD y entidades que promueven valores de tolerancia, fomento de la paz y lucha contra la discriminación
- Otras entidades en línea con la propuesta de la AC.

Las Federaciones de municipios podrían ser una excelente instancia de coordinación de estos esfuerzos, desde le nivel local, promoviendo esta redes de colaboración para las asaciones locales de este tipo.

5. Promoción y divulgación de la naturaleza y los objetivos que persigue la Alianza de Civilizaciones en todos los ámbitos de la administración local.

En este caso cada una de las comisiones de trabajo de las Federaciones de Municipios podría proponer a sus integrantes la elaboración de mociones o de manifestaciones a favor de la AC. Se podría crear un modelo que se haría llegar a los municipios socios de cada federación para que se sumaran públicamente y por escrito a esta iniciativa, que tendría un gran valor simbólico par todos nuestros municipios.

6. Organización de seminarios, jornadas, cursos, talleres, exposiciones, etc. sobre la difusión y los objetivos de La Alianza de Civilizaciones: retos y oportunidades.

4. Mecanismos de seguimiento territorial para el enriquecimiento y coordinación de los Planes Locales de Actuación.

Estos mecanismos pasan por la coordinación de la Federaciones Territoriales con la Federación Española de Municipios y Provincias y la Oficina de Coordinación del PNAC del Gobierno de España. Se ha decidido que el mejor método es:

- Creación de un Comité de Seguimiento y puesta en valor de las actuaciones municipales relacionadas con la Alianza
- Elaboración y recopilación de Buenas Prácticas e Iniciativas para su traslado por FEMP al CGLU.
- Creación de un Observatorio del desarrollo del PNAC en los territorios
- Y otras funciones que serán definidas y diseñadas por el comité de seguimiento, una vez constituido.